

entreguerras. La labor de los editores por reivindicar el papel de las mujeres que lucharon por establecer esta comunicación es sin duda encomiable y ha conllevado una investigación ardua. Sería enriquecedor, no obstante, un mayor posicionamiento teórico que se construyera sobre las experiencias abordadas. Así se podría así apreciar mejor el impacto final del trabajo de estas señoritas.

Adrián MENÉNDEZ DE LA CUESTA
<http://dx.doi.org/10.5209/DICE.53617>

LÓPEZ-RÍOS, Santiago: *Hacia la mejor España. Los escritos de Américo Castro sobre educación y universidad*, prólogo de Juan Goytisolo, Barcelona, Fundación Xavier Zubiri y Edicions Bellaterra, 2015, 552 pp. ISBN: 978-84-7290-723-2.

Hacia la mejor España. Los escritos de Américo Castro sobre educación y universidad presenta el resultado de un ambicioso proyecto de recuperación y análisis de los escritos acerca de la necesidad de reforma de todo el entramado educativo de la España de principios del siglo XX por parte del intelectual Américo Castro. Sin duda, no sorprende que esta recopilación haya sido realizada por uno de los profesores más comprometidos con la educación en la actualidad: Santiago López-Ríos. El investigador consigue rescatar del olvido una de las facetas más desconocidas del autor tratado. En primer lugar, mediante la recopilación de todos sus artículos y ensayos que abarcan este tema, incluyendo muchos que “no figuran en las bibliografías del autor y no se habían vuelto a recoger en ninguna otra antología” (19). En segundo lugar, aunque no menos importante, aportando un esclarecedor estudio que permite comprender tanto la importancia de los trabajos recogidos como la relación de estos con la trayectoria de este filólogo, cervantista e historiador cultural español. Dado que la relevancia de la labor reformista de Castro no permite duda alguna, quiero focalizar en esta reseña en la luz que arroja el estudio de López-Ríos que inaugura este libro.

El apartado “Américo Castro, la educación y la universidad” se encarga de exponer los objetivos que el profesor se propone, divididos en dos metas generales. Como ya se apuntó, no solo se trata aquí de recuperar y agrupar estos artículos en orden cronológico, sino de interconectar estos con la trayectoria personal y profesional de la figura tratada.

De ahí que leerlos ahora, agrupados en este volumen y en orden cronológico, ofrezca un valor añadido: permite entender mejor la forja de Américo Castro como intelectual, su relación con otros miembros de la generación del 14, su deuda y distancias con los institucionistas, su absoluto compromiso con sus ideales de profesor universitario, su sorprendente visión de futuro, la coherencia de sus decisiones, su rigor en el análisis y su estricto sentido del deber y la responsabilidad, siempre asociado a principios éticos irrenunciables. (19)

Establecidos estos, una segunda parte titulada “Rastreado huellas: Francisco Giner de los Ríos y Manuel Bartolomé Cossío” indaga en las causas que llevaron a Castro a adquirir una responsabilidad tan acentuada con la educación. Si su experiencia estudiantil le marcó al descubrir todas las carencias del sistema, su estancia en la Universidad de la Sorbona “perfiló su vocación y sus sueños” (23). Asimismo resulta fundamental la relación que establece con Francisco Giner de los Ríos y su discípulo que, pese a que Castro siempre mantuvo una posición propia e independiente, fue decisiva para que “adquiriera un firme compromiso por las reformas pedagógicas” (21).

“Le educación en el extranjero como modelo: Francia, Alemania y Estados Unidos” se dedica a profundizar en la arraigada idea de Castro de extrapolar diferentes modelos educativos internacionales a España, con el objetivo de sacar a esta de su estancamiento. Entre ellos, se focaliza principalmente en la inspiración en los sistemas americano y francés, fruto del conocimiento que el autor tenía de estos al haber realizado diversas estancias como profesor e investigador.

En “La reforma de la educación primaria y secundaria” se muestra al lector que la actividad docente e investigadora de Castro no repercutió en la despreocupación de este por las etapas educativas anteriores. De esta manera, se incide en la influencia de Giner de los Ríos sobre esta ambición ya que, recogiendo la tradición ilustrada, “soñaba con transformar la sociedad española partiendo de una mejor educación infantil” (41). Quiero resaltar en esta parte que el análisis expuesto no solo abarca las ideas propuestas por Castro, sino que se apoya en los distintos proyectos en que estuvo implicado.

El siguiente capítulo –“La reforma universitaria y la modernización de la Facultad de Letras de Madrid”– engarza con la mayor obsesión de don Américo: la reforma de la educación universitaria. Desde mi punto de vista, quizá este sea el apartado más clarividente, debido a dos razones principales. Por un lado, el investigador es capaz de realizar, paralelamente, un recorrido que combina su trayectoria universitaria, los proyectos que iba proponiendo y, al mismo tiempo, los diferentes acontecimientos históricos educativos que marcan los anteriores. Por el otro, dada la idea con la que inaugura el apartado, ya que expone exactamente la forma en que López-Ríos ha abordado este volumen y, por lo tanto, lo que le hace especialmente relevante para los estudiosos del tema:

Parfraseando otra vez a Andrés Amorós, se puede afirmar que, en efecto, en esta faceta Américo Castro vuelve a ser ejemplo vivo de su teoría, ya que sus ensayos sobre el asunto son, a su vez, autobiografía. Y, a partir de una lectura detenida de ellos, se reconstruye un aspecto fascinante, no demasiado conocido, de su trayectoria vital. (51)

“La prensa como el medio idóneo para la difusión de un pensamiento reformista” repasa la labor periodística del filólogo. El estudio de esta es especialmente meritorio, teniendo en cuenta la búsqueda tanto en las causas que llevaron al intelectual a difundir sus planteamientos reformistas a través de este medio de comunicación de masas como en la manera que lo hizo y los títulos en los que participó.

Para terminar, el trabajo de López-Ríos culmina con “Después de 1936”. Esta parte está centrada en el giro radical que experimentó Américo Castro a raíz de 1936. Se hace un énfasis especial en el hecho de que, incluso con las consecuencias trágicas de estos acontecimientos históricos, Castro nunca perdió el interés por la educación: “A pesar de la tragedia de la Guerra Civil y la distancia del exilio, su confianza en el poder transformador de la educación y su profundo amor a su país no se habían extinguido” (76).

En conclusión, la recopilación demuestra ser de una indiscutible importancia para el investigador que se decida a aproximarse a la figura de Américo Castro. Si el prólogo de Juan Goytisolo destaca el interés del trabajo de recopilación de todos estos escritos y el mismo López-Ríos incide en la relevancia de la recuperación de una faceta desconocida de esta figura, yo quiero mostrar en esta reseña una razón más para adentrarse en este volumen. Más allá de un estudio preliminar común que repasa la trayectoria de un autor y contextualiza el contenido, el profesor realiza un notable esfuerzo por comprender a Castro desde sus escritos, entendiendo tanto a estos como a él mismo desde un determinado contexto histórico y con unas relaciones personales y profesionales que marcaron su obra y biografía.

Pedro GARCÍA SUÁREZ

<http://dx.doi.org/10.5209/DICE.53618>

CARAVAGGI, Giovanni: *Texto poético y variantes de autor. La reescritura en Antonio Machado*, Málaga, Universidad de Málaga (Analecta Malacitana, Anejo 102), 2015, 114 pp. ISSN: 0211-934X.

Desde hace unas décadas se ha vivido un creciente interés por los materiales preparatorios o antecedentes de los textos literarios —los «antetextos» según la terminología de Jean Bellemin-Noël—, poniendo el acento en la génesis, en el análisis de las variantes y en el proceso evolutivo recorrido hasta la consecución del producto final. El texto se presenta así como fruto de un complejo proceso de escritura en el que se inscribe la continua corrección por parte de los autores. Resultado de las posturas encontradas acerca de qué materiales deben ser empleados y en torno a los criterios de edición que deben escogerse, se ha distinguido entre dos escuelas: la «crítica genética» —de origen y raigambre